



La refrigeración del hogar en época de verano, representa uno de los mayores consumos energéticos.

España tiene una gran dependencia energética del exterior, por lo que cualquier medida de ahorro energético resultaría beneficiosa tanto para la economía doméstica como para la propia economía del país.

Así que la pregunta inmediata a la que nos enfrentamos es:

¿Qué medidas se pueden adoptar para reducir el consumo energético de los hogares?

Una de las mejores medidas, junto con el uso de un equipo eficiente de refrigeración, es el **aislamiento térmico**. Con estas dos pequeñas medidas se puede lograr hasta un 30% en el consumo energético.

Es por ello, que desde el servicio de Línea Verde, queremos a través de esta campaña brindarle pequeños consejos para conseguir un aislamiento efectivo y adecuado de su vivienda.

Aislar térmicamente una vivienda consiste en lograr que los elementos en contacto con el exterior aumenten su resistencia al paso del calor.

Esto se consigue incorporando materiales aislantes en muros exteriores, suelos tabiques y huecos.

El aislamiento térmico es considerada una de las formulas de ahorro de energía de menor coste y máximo beneficio y tiene además una repercusión en la sociedad en términos económicos y ambientales. Optar por esta opción contribuye a:

- **Reducir la factura energética de la vivienda y del país:** al incorporar aislamiento térmico en el edificio se reducen las pérdidas de calor o frío (invierno/verano) dentro de la vivienda; por tanto, la energía necesaria para calentar o enfriar las habitaciones será menor, haciendo que ahorremos dinero en nuestra factura energética y, a nivel global, que se reduzca el consumo del país.
- **Mejorar el confort y el bienestar:** una vivienda aislada térmicamente contribuye al bienestar del usuario ayudando a mantener una temperatura de confort dentro de la vivienda, tanto en invierno como en verano.
- **Disminuir las emisiones de gases con efecto invernadero:** la producción de energía eléctrica lleva asociada emisiones de CO₂. Una casa bien aislada térmicamente contribuye a reducir el consumo de energía y, por tanto, la emisión de gases efecto invernadero.



AISLAMIENTO DE PAREDES EXTERIORES

Este tipo de aislamiento permite eliminar puentes térmicos causados por vigas, previniendo la formación de condensación. Además reduce las variaciones de temperatura con el exterior, mejorando la capacidad térmica del edificio.

Es especialmente conveniente realizar este tipo de aislamiento cuando la ocupación de la vivienda es permanente.

Aunque el coste inicial en este tipo de aislamiento es bastante elevado está inversión se rentabiliza en los dos primeros años

Debido al alto coste inicial del aislamiento externo, es aconsejable realizarlo al mismo tiempo que se realiza la renovación de la fachada de la vivienda

AISLAMIENTO DE CUBIERTAS

El aislamiento de la cubierta superior de los edificios puede producir un ahorro del 35 % los gastos de refrigeración. Para prevenir la condensación, un buen aislamiento no tendrá que dejar pasar el aire.

También podemos aislar la cubierta acondicionando una cámara de aire o utilizando los llamados “techos de césped”, sobre planchas que mantengan fresco el techo, por lo que en primer lugar se precisará de un buen aislante contra la humedad.

Esta opción es recomendable para lugares cálidos.



VENTANAS

La renovación de las ventanas representa una de las acciones más eficaces para la mejora de la eficiencia energética y además permite aumentar el confort térmico en el interior de las viviendas.

El aislamiento térmico de una ventana depende de la calidad del vidrio y del tipo de carpintería del marco. Los sistemas de doble cristal o doble ventana reducen, prácticamente a la mitad, la pérdida de calor con respecto al acristalamiento sencillo y, además, disminuyen las corrientes de aire, la condensación de agua y la formación de escarcha.

El tipo de carpintería es también determinante. Algunos materiales como el hierro o el aluminio se caracterizan por su alta conductividad térmica, por lo que permiten el paso del frío o del calor con mucha facilidad. Son de destacar las carpinterías denominadas de rotura de puente térmico, las cuales contienen material aislante entre la parte interna y externa del marco.

USO DE TOLDOS Y PERSIANAS

Con la instalación de cortinas o toldos en las partes donde más cantidad de sol se refleje se pueden obtener ahorros de rendimiento de hasta un 30 %.

En el caso de los cajetines de persianas, que pueden tener rendijas por donde se escape la climatización, o el de los huecos de aire de las puertas, pueden rebajarse o eliminarse con métodos sencillos como empleando silicona o masilla.

La correcta instalación de toldos puede evitar tener que usar el aire acondicionado, ahorrándonos así gran cantidad de dinero



AISLAMIENTO DE TUBERIAS

Aislando térmicamente las tuberías de conducción de la vivienda, se evitaran perdidas de calor en el transporte de agua caliente y posibles condensaciones en la conducción de agua fría.

